



LOS CUIDADOS EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19

INFORME DE OXFAM – JUNIO DE 2020

Una nueva investigación de Oxfam y sus organizaciones socias revela que, si bien la pandemia de COVID-19 y los esfuerzos para contener su propagación han provocado un incremento del volumen de trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre las mujeres (y los hombres), son ellas quienes continúan realizando la mayor parte de este trabajo. Las mujeres en situación de pobreza, las madres solteras y las personas que desempeñan trabajos esenciales, además de aquellas pertenecientes a grupos étnicos y minoritarios, están siendo relegadas a los márgenes de la sociedad incluso más que antes. Esto tiene consecuencias reales para la salud, la seguridad económica y el bienestar de estas mujeres y sus familias ya que las mujeres encuestadas han afirmado sentir unos mayores niveles de ansiedad, depresión, sobrecarga de trabajo o enfermedades físicas por el mayor volumen de trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre ellas. Este trabajo resulta fundamental para el buen funcionamiento de nuestras sociedades y economías, por lo que debe contar con un mayor respaldo, empezando por reformas en las políticas y normas sociales. El trabajo de cuidados debe formar parte integral de una recuperación de la crisis del coronavirus basada en el feminismo.

© Oxfam Internacional, junio de 2020

Este documento ha sido escrito por Mara Bolis, Anam Parvez, Emma Holten, Leah Mugehera, Nabil Abdo y María José Moreno. Oxfam agradece la colaboración de varias organizaciones socias de Filipinas, Kenia, Uganda y Túnez mencionadas en la sección de agradecimientos en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con
ISBN 978-1-78748-623-2 en junio de 2020.
DOI: 10.21201/2020.6232

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor y revisado por Alberto Sanz Martins

Foto de portada: Sarah, vendedora de fruta en Kampala (Uganda), constituye la principal fuente de ingresos en su familia, de seis miembros. Pero el trabajo de cuidados que desempeña ha aumentado drásticamente durante el confinamiento, lo que limita el tiempo de que dispone para su trabajo remunerado y para sí misma. © Sylvia Nankya Tracey/Oxfam

Foto de contraportada: Arlene, que vive en una zona de reasentamiento en Filipinas desde que su casa fue destruida por un tifón en 2013, tiene que cuidar de su marido (que sufrió un infarto) y de sus tres hijos. © Jed Regala

RESUMEN

El mundo se encuentra en una situación sin precedentes. La economía de mercado, centrada en la producción y compraventa de bienes y servicios, se ha ralentizado mientras que, por el contrario, la economía del trabajo de cuidados no remunerado se encuentra a pleno rendimiento. Las medidas para evitar la transmisión del coronavirus, incluido el distanciamiento social, y las respuestas de los Gobiernos han paralizado algunos servicios públicos a la vez que han sometido a una mayor presión y restricciones a otros. Esto ha generado un incremento del número de horas dedicadas al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, como la preparación de alimentos, limpieza y el cuidado de menores y otros miembros de la familia. Las restricciones de movimiento han provocado que todos los miembros del hogar estén en casa al mismo tiempo, lo que les permite presenciar (y potencialmente participar) en labores domésticas que antes eran invisibles.

Como comunidad global, hemos llegado a esta situación sobre los cimientos inestables de la desigualdad de género provocada por una distribución desigual del trabajo de cuidados, en muchos contextos agravada por otras identidades sociales basadas en el origen étnico, la situación financiera, las cuestiones raciales, la discapacidad, la condición indígena, la educación y el estatus migratorio. Antes de la pandemia, la capacidad de las mujeres para ganarse la vida o vivir fuera de la pobreza ya estaba limitada por el gran volumen y el carácter desigual del trabajo doméstico y de cuidados.¹ A nivel global, incluso antes de la pandemia, el 42% de las mujeres en edad de trabajar afirmaba no poder asumir un empleo remunerado por las responsabilidades de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, en comparación con tan solo el 6% de los hombres.²

Este informe presenta las conclusiones de una investigación llevada a cabo en cinco países: Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Filipinas y Kenia, con información adicional de un programa sobre este tema en Túnez. Las conclusiones representan las experiencias tanto países de renta alta como de comunidades urbanas y excluidas de Filipinas, y de asentamientos informales en Nairobi (Kenia). El objetivo era evaluar la visión de las personas entrevistadas acerca de sus responsabilidades actuales en materia de trabajo de cuidados no remunerado en el contexto de la pandemia de COVID-19. Oxfam agradece las contribuciones de un gran número de organizaciones socias, mencionadas en la sección de agradecimientos al final de este informe.

La metodología de la investigación (véase el anexo 1 en el informe completo) incluyó sondeos rápidos en Estados Unidos, encuestas en línea en Gran Bretaña y Canadá, entrevistas telefónicas exhaustivas y encuestas en línea en Filipinas, así como encuestas realizadas a través de teléfonos móviles en Kenia. Los sondeos, encuestas y cuestionarios compartían determinadas preguntas para permitir la comparación entre países. La investigación exploró cómo el coronavirus y las medidas

relacionadas de confinamiento han afectado al volumen de trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre las mujeres y los hombres, y cómo varía en función del contexto y por razones de origen étnico, cuestiones raciales, situación financiera, edad y tipo de hogar (familias monoparentales o biparentales), así como el impacto que esto tiene en la salud, la seguridad económica y el bienestar de las personas.

Los hallazgos sugieren que la pandemia de COVID-19 y los esfuerzos para contener su propagación han provocado un incremento del volumen de trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre las mujeres (y los hombres). Si bien en los cinco países analizados los hombres están dedicando más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, son las mujeres quienes continúan realizando la mayor parte de este trabajo. Alrededor de la mitad (44%-55%) de las mujeres encuestadas afirmó dedicar más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado como resultado de la pandemia y las medidas de confinamiento. Esto tiene consecuencias reales para la salud, la seguridad económica y el bienestar de estas mujeres y sus familias: en los cinco países, casi la mitad de las mujeres encuestadas (43%) afirmó sentir unos mayores niveles de ansiedad, depresión, sobrecarga de trabajo, aislamiento o enfermedades físicas por el mayor volumen de trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre ellas desde que comenzó la pandemia.

Cuadro 1: Evidencias sobre la desigual distribución del trabajo de cuidados antes de la crisis del coronavirus

Oxfam y su organización socia AFTURD (Asociación de mujeres tunecinas para la investigación y el desarrollo) llevaron a cabo un análisis rápido del trabajo de cuidados en Túnez en 2019. Este análisis demostró que, en promedio, las mujeres dedican 8 horas diarias a las tareas no remuneradas de cuidados, mientras que los hombres dedican únicamente 45 minutos al día a dichas tareas.³

Una encuesta sobre cuidados que Oxfam llevó a cabo en 2018 con familias en cinco asentamientos informales en Nairobi reveló que, en promedio, las mujeres dedicaban 5 horas al día (35 horas a la semana) a los cuidados esenciales frente a la hora diaria que dedicaban los hombres (un total de 7 horas semanales).

Una encuesta sobre cuidados que Oxfam llevó a cabo en 2017 con familias de determinados distritos en Filipinas reveló que, en promedio, las mujeres dedicaban 6 horas al día (42 horas a la semana) a los cuidados esenciales frente a las dos horas diarias que dedicaban los hombres (un total de 14 horas semanales).

En el Reino Unido, los datos relacionados con la encuesta de 2016 sobre el uso del tiempo demostró que, en promedio, las mujeres dedicaban 26 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en comparación con las 16 horas semanales que los hombres dedicaban a este tipo de trabajo.⁴

La investigación que Oxfam llevó a cabo en 2016 con datos de las encuestas de uso del tiempo reveló que, en Canadá, las mujeres dedicaban casi el doble de horas diarias al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres: 3,9 horas frente a 2,4.⁵

La encuesta de 2018 de Estados Unidos sobre el uso del tiempo reveló que, entre las personas mayores de 15 años, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que realizan las mujeres corresponde en promedio a 5,7 horas diarias frente a las 3,6 horas de los hombres.

Los cambios en el volumen de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado varían en función del grupo y el contexto. Por ejemplo, en los países de renta más baja, las mujeres en situación de pobreza han experimentado un mayor incremento de este tipo de trabajo que aquellas en países de renta más elevada y de familias más ricas, lo que probablemente se deba a que las primeras tienen un menor acceso a equipamientos para ahorrar tiempo y esfuerzo, así como a servicios básicos de calidad, como el agua corriente y la electricidad. En países de renta más elevada, la investigación demuestra que las personas de grupos étnicos y minoritarios asumen un mayor volumen de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que las personas blancas encuestadas. El estudio llevado a cabo por el Women's Budget Group en el Reino Unido indica que esto puede deberse al hecho de que las familias negras, asiáticas y pertenecientes a minorías étnicas tienen mayores probabilidades de vivir en situación de pobreza, en familias más numerosas dentro de hogares multigeneracionales, además de disponer de un menor acceso a servicios de salud y guardería.⁶ Este es el resultado de "desigualdades socioeconómicas que están profundamente arraigadas, tienen múltiples facetas y están vinculadas a un racismo estructural".⁷

Los resultados de las investigaciones sugieren que, en Filipinas, las personas que tienen hijos, especialmente aquellas solteras y jóvenes, además de las familias que viven en la pobreza y reciben asistencia del Gobierno a través del programa para familias filipinas Pantawid Pamilyang (conocido como 4Ps⁸), se encuentran entre las que dedican más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, tanto antes como durante la pandemia. En Gran Bretaña, las mujeres con hijos tenían seis veces más probabilidades de registrar un incremento de su volumen de trabajo de cuidados que aquellas sin hijos. La recogida de agua destacó como la actividad que requería más tiempo para las mujeres en los asentamientos informales de Nairobi debido al incremento de las necesidades de agua por el brote de coronavirus. En Estados Unidos, las familias que viven en hogares multigeneracionales donde es necesario cuidar de menores y personas ancianas al mismo tiempo se enfrentan a retos específicos. Concretamente, las familias afroamericanas/negras y latinas/hispanas experimentan volúmenes desproporcionadamente elevados de trabajo de cuidados, a la vez que tienen más probabilidades que las familias blancas encuestadas de vivir con personas mayores o enfermas que requieren asistencia y cuidados regulares. En Canadá, las personas que desempeñan trabajos esenciales de cuidados (personal de enfermería, de centros de cuidados, de guarderías y de centros educativos) tenían mayores probabilidades de indicar incrementos en el volumen de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que otras personas encuestadas.

Estamos ante una oportunidad histórica de cambiar esta situación y de facilitar una recuperación económica que priorice el trabajo de cuidados, aprovechando este momento único en el que los hombres están participando más que nunca en este tipo de trabajo. Es necesario alentar y apoyar a los hombres para que asuman trabajos remunerados de cuidados tanto ahora como en el futuro, y los Gobiernos y el sector privado deben incentivarlos a ello. Los Gobiernos deben comprometerse a emprender un camino fundamentado en el feminismo que dé prioridad a las voces de las personas de la sociedad en mayor situación de exclusión, así como construir economías inclusivas que se cimienten en la ética del cuidado.

NOTAS

- ¹ A. Parvez Butt, C. Coffey, P. Espinoza Revollo, R. Harvey, M. Lawson, K. Piaget, D. Sarosi y J. Thekkudan. (2020). *Tiempo para el cuidado: El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxford: Oxfam Internacional. <http://hdl.handle.net/10546/620928>
- ² L. Addati, U. Cattaneo, V. Esquivel y I. Valarino (2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_737394.pdf
- ³ Maina, L.W., Kimani E. (2019)
- ⁴ UK Office of National Statistics (ONS). (2016)
- ⁵ Making women count/OCA; 2016 & *General Social Survey: Time Use*. Ottawa: Statistics Canada.
- ⁶ Women's Budget Group (2020). *Crises Collide: Women and Covid-19. Examining Gender and Other Equality Issues During the Coronavirus Outbreak*. Women's Budget Group. <https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2020/04/FINAL.pdf>
- ⁷ The Fawcett Society, Women's Budget Group, Queen Mary University of London, y London School of Economics and Political Science (LSE). (2020). BAME women and Covid-19 – Research evidence. <https://www.fawcettsociety.org.uk/Handlers/Download.ashx?IDMF=cae4917f-1df3-4ab8-94e7-550c23bdc9cf>
- ⁸ El programa 4Ps del Gobierno filipino es el principal programa gubernamental de protección social en el país y proporciona subvenciones condicionales en efectivo a las familias en mayor situación de pobreza con el fin de mejorar la salud, nutrición y educación de los menores de 18 años. (<https://www.officialgazette.gov.ph/programs/conditional-cash-transfer>)



OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam IBIS (Dinamarca)
(<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)
KEDV (www.kedv.org.tr/)

www.oxfam.org



OXFAM